

# **El Capitán Litio**

**Esta es una historia de  
bipolaridad, vamos de un lado  
a otro, espero no se mareen.**

**Roberto Mandeur Cortés**

El Capitán Litio era un muy buen tipo, gustaba de salir todos los días a la calle a conocer a las personas que se dejaran conocer, desde luego. Porque la gente es muy cambiante, a veces arriba, a veces abajo, a veces en medio, a veces en ningún lado, esto en un relato de bipolaridad...

## Contenido

El Capitán Litio.

## **El Capitán Litio**

El Capitán Litio era un muy buen tipo, gustaba de salir todos los días a la calle a conocer a las personas que se dejaran conocer, desde luego. Porque la gente es muy cambiante, a veces arriba, a veces abajo, a veces en medio, a veces en ningún lado. Ricardo Dragón era un tipo bien prendido, nada más le rayabas el disco y se ponía como lumbre, si alguien siquiera lo rosaba en la calle, se ponía al brinco, todo se lo tomaba personal aunque no fuera dirigido a su persona personal.

Cuando daba clases de vibráfono a sus alumnos, lo dragón se le quitaba, pero nada más salía a la conversación algo que no le parecía y explotaba en llamas, para imponer su punto de vista y calmarse. Si alguien le mostraba un video, una pintura o lo que sea, parecía que solo podía ver los errores, los defectos, o lo que no le gustaba. Sus alumnos le hacían videos de la clase, y si tenían un error ortográfico en los títulos, aunque el video estuviera magnífico, él parecía solo ver lo malo en las cosas, pero nunca veía esos mismos defectos en las cosas que él hacía para los demás. Nada en él

parecía irritarle, como si todos los demás tuvieran la responsabilidad de lo que a él no le gustara y él nunca.

Los seres humanos creen que lo que ellos creen —cada uno de ellos—, es lo mejor, lo más correcto y adecuado, pero ignoran que solo lo es, pero para ellos mismos.

La escuela y la sociedad nos hace creer que las cosas perfectas son aquellas que cumplen con las normas, que si un libro tiene una falta de ortografía, es malo, no vale la pena y es un defecto. La gente cree que lo sofisticado, lo alto, lo estético y lo bonito son la medida del mundo y que todo lo que salga de eso, es una porquería.

Las personas no entienden que las cosas pueden tener muchos sentidos, significados y valores; todos ellos válidos. Un día Ricardo Dragón, un cuate que se sentía muy sofisticado, encontró a Jonás, un amigo de la infancia, cómo estás carnal, no soy carnal, soy Ricardo Dragón, hola Ricar, que soy Ricardo Dragón, bueno hola Ricardo, ¿cómo estás? Espero que no haiga problema Ricardo, no se dice haiga, se dice haya...

¿Cómo has estado Ricardo? ¿Sigues en la música?, evidentemente, que no ves mis partituras, no sabía que eran eso partido, perdona, Ricar. Oye, mira, estoy aprendiendo dibujo y le mostré unos dibujos del Chamaco del Ocho, la serie de televisión... eso es para idiotas, yo no le hago a eso... cielos Ricardo, qué te ha pasado, nos vemos.

Ni le pregunté el nombre a ese pobre diablo, el Chamaco del Ocho, eso es para imbéciles, nacos, y que no saben nada de Beethoven, Chopin o del teatro griego.

Y así Ricardo Dragón continuó su camino a la perfección imperfecta; se encontró con una botarga afuera de una farmacia de Parecidos del Dr. Bien Parecido... lleve su Litio, lo agobia la bipolaridad ahora es cuando, Litio, lleve su Litio...

Le llamó la atención el personaje, disculpe señor, señor... soy el Capitán Litio para servirle, oiga, cómo sé si soy bipolar, todos nos decimos bipolares en la calle Capitán... esas son tonterías de tonto inculto, lleve su litio boliviano que se acaba, se acaba...

Cómo que tonterías, me está diciendo tonto? Yo dije que son tonterías, si usted se sintió tonto, es porque cree en ello, y para salir de tonto, el enojo no le sirve de nada... lleve su Litio, últimos paquetes... y usted cómo sabe que son tonterías tonto muñeco súper desarrollado de mercado, pues porque lo sé...

Litio, lleve su Litio... y ¿cómo lo sabe?, pues soy psiquiatra por las tardes, maestro por la mañanas, uy, le ha de ir muy bien que está de botarga, qué ganador... es...

No, es que la farmacia es de mi hija y me pidió ayuda... ups, perdón... y se le bajaron los humos al Dragón... oiga y cómo se llama, Litio, el Capitán Litio para servir a la salud cerebral, entonces por qué dice que es tonto que nos llamemos bipolares. Porque no saben nada de bipolaridad, a ustedes les suena bi de dos, polos, de opuestos, y la gente cree que estar enojado, contento, triste o feliz es ser bipolar. ¿Y no es así? Nooooo, mire a su alrededor, la mayoría de la gente aparenta estar tranquila, como normal, pero si se pegan por accidente, se topan, si algo los saca de esa tranquilidad engañosa, se ponen como dragones, se pelean, reclaman,

gritan, se insultan y se van con su golpe o se vengan o se anulan. Se van alterados, pero regresan a su normalidad, pero como lumbre externa. Mire señor, los seres humanos aparentan todo el tiempo estar normales, pero eso no es cierto, nadie publica: hey, me lleva la fregada, qué triste estoy, me lleva la tristeza. Nadie se presenta ante nadie diciendo, hola, estoy muy triste, no, siempre dicen: bien, ahí vamos, todo bien, no pasa nada, me ha ido muy bien... aunque no sea cierto.

Así, la normalidad es una careta, eso es todo, y si alguien lo ofende, explota, porque trae la explosión contenida adentro, entonces cuando sale, parece que va de lo normal a lo fogoso de volada. Pero eso no es bipolaridad, nada tiene que ver jovenazo.

Litio, lleve su Litio, con receta nada más, Litio legal, llévelo, consulte a su médico...

y entonces qué es la bipolaridad Capitán Litio, es más complejo que estar caliente y frío, o triste o contento; ojalá fuera así de fácil, pero no lo es. Explique por favor, mire, no le ha pasado cuando platica con alguien, si ese alguien saca a

la conversación un tema que a usted le parece chafa, incómodo, grotesco o imbécil para la conversación y emite un comentario sarcástico o violento... Sí me pasa todo el tiempo, por ejemplo, un cuate quería que yo me rebajara a platicar del Chamaco del Ocho, serie estúpida, para retrasados mentales, porquería;

entiendo, pero que tal que para esa persona es importante, que tal si eso que a usted le parece imbécil, a esa persona le recuerda a su familia, su infancia o algo por el estilo; y que si lo compartió con usted fue porque valía algo, y usted le dijo con su reacción que su amigo era una porquería consume porquerías. Si yo fuera su amigo, sentiría una agresión y me enojaría, no por bipolar, sino porque lo está ofendiendo. Además, usted por qué se cree juez y autoridad máxima de lo que es chafa o no.

Le voy entendiendo y me estoy enojando... conmigo... sí, mire, los seres humanos hablamos desde nuestra experiencia, desde lo que significan las cosas para uno; es válido que usted piense eso del Chamaco del Ocho, porque es un sentido que tiene esa serie, donde humillan a la gente, se

burlan y es una fórmula comercial; pero entienda que tiene otros sentidos valiosos que no tienen que ver solo con gustos y estaturas intelectuales; un sociólogo lo podría analizar desde el punto de vista que a usted le molesta de una manera constructiva. Si un niño o un adulto lo ve como desestresante, como escape o como si comiera un dulce; no hay mayor ciencia. O si es algo importante para esa persona por cuestiones emocionales, si usted se burla o mofa, le está diciendo tonto.

Entonces la gente se enoja por las cosas que le dice, por las reacciones ante lo que le muestran a usted y su reacción a ello.

Eso no tiene nada que ver con la bipolaridad, sino en cómo califica a las personas con lo que dice con respecto a su persona, a sus gustos, es decir, cómo la valora; o a poco a usted le gusta que le digan naco, estúpido, corriente; o que si usted saca un tema a conversación, la otra persona se haga loca, se enoje, lo descalifique o lo mande a volar le gusta... No pues no,

lleve su Litio, solo con receta y solo si es bipolar, no aparente, enojón ni tristón...

Cielos Capitán, cada vez me intriga más con lo que me dice, ¿por qué joven? Porque parece como si me conociera... ni se angustie, ni falta hace, todos somos iguales en ese sentido. Desde que somos chiquitos nos meten en la cabeza que hay algo alto, culto, perfecto, prestigioso; y todo lo que hay más debajo de ello, es basura, porquería, subdesarrollo y retroceso. Todos hacen lo mismo, los músicos son elitistas, si hablas de Mozart, Chopin, Vivaldi, Bach, Pink Floyd, U2, va bien; pero si quieres platicar con ellos de José José, la Tracalosa, de Gloria Trevi; te callan, diciéndote que eres un naco, inculto, retrógrada y estúpido. En el arte es lo mismo, en la comida, en el cine, los programas de tele, es más, hasta en política, religión y cultura es lo mismo. Por decir, si tú le vas al Peje y el otro a Gandaya, cada uno cree que su gallo es un santo, el mejor y si un Gandayista quiere hablar con su amigo Pejista o una de dos, o le cambian al tema, o uno trata de sermonear al otro o se agarran a madrazos. Si eres católico y se te ocurre hablarle de Jesús a un ateo, por muy cuate que sea, te va a parar los chiles, te dirá mocho, pendejo, y si no te lo dice, lo piensa, que da lo mismo. Y si alguien te da el avión es lo mismo, que si te para la conversación, o si se da la vuelta o si te confronta; es un